Estudio de caso: Perspectiva psicosocial y teorías integradoras de Elliot a la luz de un caso de reinserción en Barranquilla¹.

Luis Antonio Muñoz Urueta*,
Antonio Moscarella*.

Resumen.

El objetivo general de este estudio de caso la revisión de las teorías integradoras de Elliot y probar hasta qué grado se cumplen en un caso de reinserción voluntaria en la ciudad de Barranquilla. A partir de allí, busca acercarse a un entendimiento de factores asociados. la génesis de la conducta delictiva del participante y proponer pautas que logren una mejora en los procesos de resocialización o socialización* (Restrepo Fontalvo, 2014, p. 517). El estudio de caso se basa en una metodología cualitativa y la técnica utilizada fue la revisión bibliográfica sobre las teorías de Control Social de Hirschi, la Teoría de la Frustración de Cohen, la Teoría de Asociación Diferencial de Sutherland y la integración de las mismas por Elliot. Respecto a los instrumentos, con la información obtenida, se diseñaron entrevistas semiestructuradas que fueron aplicadas al participante, buscando una narración en primera persona que permitiera alcanzar los objetivos propuestos y la aplicación de cuestionarios como el Inventario Clínico Multiaxial de Millón-III, el PCL-R y el Cuestionario DUKE-UNC. Los resultados muestran una gran consistencia de los constructos teóricos con la revisión longitudinal de la vida del señor “D” y evidentes rasgos de personalidad antisocial, rasgos psicopáticos y una percepción de apoyo social normal congruentes con su biografía.

Palabras claves: Aprendizaje, control, frustración y reinserción

Abstract.

The general objective of this case study is to review Elliot's integrative theories and test to what degree they are fulfilled in a case of voluntary reintegration in the city of Barranquilla. From there, it seeks to get closer to an understanding of associated factors. the genesis of the participant's criminal behavior and propose guidelines that achieve an improvement in the processes of re-socialization or socialization (Restrepo Fontalvo, 2014, p. 517). The case study is based on a qualitative methodology and the technique used was the bibliographic review on Hirschi's theories of Social Control, Cohen's Theory of Frustration, Sutherland's Differential Association Theory and their integration by Elliot. Regarding the instruments, with the information obtained, semi-structured interviews were designed that were applied to the participant, seeking a first-person narration that would allow the proposed objectives to be achieved and the application of questionnaires such as the Millón-III Multiaxial Clinical Inventory, the PCL- R and the DUKE-UNC Questionnaire. The results show a great consistency of the theoretical constructs with the longitudinal review of the life of Mr. “D” and evident antisocial personality traits, psychopathic traits and a perception of normal social support congruent with his biography.

Keywords: Learning, control, frustration and reintegration

¹ Este estudio de caso corresponde a trabajo de investigación conducente a grado en la especialización en Criminología y psicología Forense aplicada de la Universidad Simón Bolívar de la ciudad de Barranquilla.

* Estudiante en la Especialización en Criminología y Psicología Forense de la Universidad Simón Bolívar Barranquilla Colombia. Correo institucional lmunoz38@unisimon.edu.co

* Estudiante en la Especialización en Criminología y Psicología Forense de la Universidad Simón Bolívar Barranquilla Colombia. Correo institucional lmunoz38@unisimon.edu.co

* Tener en cuenta las definiciones del autor citado.

* No se usa el nombre real por confidencialidad.

En Colombia se han implementado programas resocializadores en dos contextos importantes: En el contexto de la guerra interna y en el carcelario. Desde el 26 de septiembre de 2016 se han establecido a nivel estatal programas de reinserción social al margen de los acuerdos de paz suscritos con grupos alzados en armas después de sostener diálogos durante cuatro años y que finalmente fueron refrendados por el pueblo entre el 29 y el 30 de noviembre del mismo año.

El gobierno y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) dieron inicio a la desmovilización de los insurgentes y la entrega de armas a la ONU, culminando el desarme de manera definitiva el 14 de agosto de 2017 y su reincorporación a la vida civil.

No es propósito de este estudio hacer una recopilación de la historia de los acuerdos de paz en Colombia. Pero se hace mención de ello para contextualizar al lector en cuanto a lo que se considera un vacío identificado relacionado con la atención y creación de mecanismos de resocialización y/o socialización que no solo apliquen a excombatientes en el marco de dichos acuerdos y de personas penadas como se analizará más adelante, sino también con sujetos que, de manera voluntaria, deciden terminar su accionar delictivo y reincorporarse a una vida productiva y legal.

El estudio hace una revisión de cifras generales a nivel penitenciario en Colombia para indagar la eficacia o ineficacia de esos procesos y, de acuerdo a los resultados, plantea la necesidad de darles un enfoque psicosocial y criminológico que sirvan para mejorarlos.

Es por esta razón que se intenta probar la teoría criminológica integradora de Elliot en la vida de un pospenado y excombatiente de las AUC que decide renunciar voluntariamente de su accionar delictivo.

Esto no solamente para probar dichas teorías criminológicas, sino también para identificar qué variables psicológicas pueden ser tenidas en cuenta en futuros proyectos que busquen mejorar los índices de resocialización y/o socialización, que impacten positivamente en las tasas de reincidencia, seguridad, hacinamiento y población carcelaria del país.

Descripción del caso

Según las estadísticas del INPEC (Instituto Nacional Penitenciario de Colombia) de junio de 2021, la población carcelaria, que se encuentra distribuida en los 132 establecimientos penitenciarios del país, se estima en 97.282 de los cuales 68.778 son hombres y 4.753 son mujeres. (INPEC, 2021)

Estas cifras generales, se convierten en aristas preocupantes teniendo en cuenta que la capacidad carcelaria de dichos establecimientos, distribuidos en 6 regiones y 28 departamentos, es de 81.500 personas. Según estadísticas oficiales, en Colombia hay una sobrepoblación carcelaria de 15.782 reclusos que equivale a un 19.36% de hacinamiento. (INPEC, 2021)

Estudios a lo largo de los años han dado cuenta del papel que juega la resocialización y/o socialización en el mantenimiento o aumento de los índices de hacinamiento en las cárceles colombianas. Sin embargo, a pesar de ponerse en marcha múltiples programas estatales buscando tal fin, la realidad de las cifras antes expuestas, dan cuenta de que se deben revisar y mejorar.

Uno de esos estudios lo explica a continuación:

En este sentido, la Corte ha desarrollado una Línea de jurisprudencia para la protección de los derechos de las Personas Privadas de la Libertad y ordenado al Estado una serie de acciones para que la administración pública se impulse políticas públicas que garanticen los derechos humanos de este sector social sujetos de especial protección

constitucional a través de las sentencias de Estado de Cosas Inconstitucional*, pero son una de las importantes evidencias del incumplimiento sistemático y masivo de las obligaciones del estado respecto de las PPL*. (Sánchez et al., 2019, p. 12).

El mismo estudio, después de hacer una revisión de los mecanismos utilizados hasta ese momento para tratar de cumplir con las sentencias dictadas por la Corte, menciona lo que podrían considerarse dos de las debilidades en el accionar de los programas aplicados, al referirse a la ausencia de políticas estatales para garantizar la vinculación laboral al pospenado y la incapacidad de seguimiento a las actividades resocializadoras, que repercuten en el alto índice de reincidencia. (Sánchez et al., 2019, pp. 83,132)

¿Qué sucede con los mecanismos de resocialización en Colombia? ¿Qué mejoras en los mismos podrían ser implementadas para lograr impactar positivamente no solamente en las cifras estadísticas sino también, y primordialmente, en la seguridad de los ciudadanos y la recuperación real de individuos antes dedicados a la vida delincinencial?

Este estudio nace a partir de dichos interrogantes. Tratar de considerarlo la panacea que curará la problemática expuesta no sería realista, pero sí aspira a proponer una forma distinta de abordarla. Plantea la urgencia de tratar de entender criminológica y psicosocialmente y no solamente administrativa y penalmente al desviado criminal, para establecer robustecer las bases sobre los cuales se erijan procesos resocializadores y/o socializadores más humanos y efectivos.

Como se mencionó al principio, el estudio propone estudiar la vida del señor “D” a la luz

de las teorías integradas por Elliot y propuestas por Travis Hirschi, Cohen y David Sutherland, como son La Teoría de Control Social, la Teoría de la Frustración y La Teoría de Asociación Diferencial respectivamente para ilustrar la importancia de las teorías criminológicas y la necesidad de integrarla a procesos resocializadores que tengan mejor impacto en la sociedad.

Historia del Problema

Travis Hirschi propuso la teoría de Control Social como el conjunto de instituciones, organizaciones y personas que, mediante un proceso de socialización, someten a los individuos a las normas y leyes sociales permitidas en un momento histórico específico. La estrategia de *socialización* es entonces el aprendizaje social en el que el individuo adquiere los conocimientos indispensables para convivir adecuadamente en su microambiente.

El control social, según esta teoría, se divide en Control Social Formal y Control Social Informal. El primero es ejercido por personas e instituciones que se encargan de la vigilancia, el control y la seguridad en virtud de una profesión llámese fuerza de policía, fuerzas de seguridad estatal, instituciones judiciales y fiscales. El segundo por su parte, se encarga de prevenir la delincuencia sin ser una actividad profesional propia como la familia, los vecinos, las instituciones educativas y el ámbito laboral. (Botía López, 2017)

Es el Control Social Informal quien en primera instancia trata de disciplinar al individuo para que pueda adaptarse a la vida social mediante la interiorización de las normas y valores que se encuentren vigentes

* En las sentencias T-153 de 1998 y T-388 de 2013, y lo ha reiterado, a través de la sentencia T-762 de 2015 y el Auto 2121 de 2018.

* Personas Privadas de la Libertad.

en la sociedad en un momento histórico. El individuo internaliza esas normas y valores y su cumplimiento voluntario se convierte en un imperativo para él. (González Rodríguez, 2010, p. 29).

La teoría de Control Social de Hirschi postula que lo que hace que un individuo desista de un hecho delictivo, es su vinculación afectiva con aquellos que se encuentran integrados en su entorno. Cuando estos vínculos se rompen o son inexistentes, surge la conducta desviada.

La vinculación afectiva se da mediante cuatro elementos: *El apego*, refiriéndose a las relaciones afectivas que el sujeto establece con familiares, amigos y compañeros en forma de admiración y/o identificación. *El compromiso*, refiriéndose al relacionado con lo social, es el segundo elemento vinculante. La medida en que las personas encuentran un lugar en la sociedad le supondrá un mayor esfuerzo el violar las normas de la misma.

La participación o el involucramiento del sujeto en actividades laborales, educativas, deportivas es el tercer elemento vinculante afectivamente. Por último, están *las creencias* o convicciones sustentadas en las normas sociales establecidas. El que el individuo las tenga como valores superiores, en esa misma medida habrá menos probabilidades para delinquir. (Botía López, 2017).

Lo expuesto hasta aquí relacionado con la Teoría de Control Social de Hirschi, es soportado en otra de sus teorías denominada la Teoría de Arraigo Social en la cual expone que todo individuo tiene la potencialidad de ser un infractor en la medida en que el temor por un daño irreparable que eso pudiera ocasionar a sus relaciones interpersonales e institucionales, lo frene. (Berducido M, 2008).

La segunda teoría es la Teoría de la Frustración expuesta por Cohen en su estudio de 1925 titulado *Chicos Delincuentes*. Propone que las oportunidades para los jóvenes no se encuentran repartidas equitativamente en una sociedad estratificada. En este contexto los jóvenes de clases sociales desfavorecidas, compiten desigualmente y en desventaja lo cual genera en ellos tensión y frustración.

En tal situación, la subcultura delincuente se convierte en una opción para alcanzar el status que la sociedad les niega y alcanzar satisfacción, por un lado, y por el otro les permite la posibilidad de vengarse de la sociedad que a sus ojos los ha perjudicado. Es mediante este fenómeno donde su estatus se fortalece en el grupo, pero disminuye en la sociedad convencional. (Rodríguez M, 2009, pp. 61-62)

La Teoría del Aprendizaje Diferencial de David Sutherland, sostiene que la criminalidad no depende de características personales de los sujetos, sino que tiene un origen social. El delito se aprende y es en la interacción y la comunicación con otras personas donde se da el proceso de aprendizaje no sólo de técnicas para delinquir, sino también la racionalización y los motivos de la misma. La exposición favorable a las normas favorece la conducta delictiva.

Las asociaciones, según Sutherland, dependen de cuatro factores: *Prioridad*, es decir, cuanto más temprano se dé en la vida del sujeto. *Duración*, cuanto más dure en el tiempo. *Frecuencia*, cuanto más regulares sean. *Intensidad*, cuanto más apego, más respeto y más importantes sean las personas. (Rodríguez M, 2009, p. 61).

Teniendo un concepto general de las tres teorías principales en que se basa el presente estudio de caso y, buscando alcanzar el

objetivo principal del mismo, a saber, revisarlas a la luz de la vida del señor “D”, a continuación, serán abordadas desde una perspectiva integradora.

Las teorías integradas buscan formar nuevas teorías, usando postulados aceptables de cada teoría relacionada. Este tipo de trabajo corresponde a la criminología contemporánea. Elliot combina las tres teorías antes mencionadas: La Teoría de Control Social, la Teoría de la Frustración y la Teoría de Asociación Diferencial. Las integra a nivel micro, y le da un carácter secuencial a las mismas, es decir, los elementos de cada teoría entran en buena medida uno a continuación del otro. (Rodríguez M, 2009, p. 25)

Elliot propone que una socialización inadecuada de parte de la familia y de la escuela como agentes de control social informal, favorecen unos vínculos débiles que median en la frustración del individuo. Sin embargo, esta frustración también influye directamente en su comportamiento delictivo. De esta manera hace una integración de la Teoría de Control Social y de la Frustración.

Una vez que los vínculos afectivos del individuo se debilitan es más probable que frecuentes grupos de iguales que de alguna forma fomenten la comisión de hechos delictivos y/o desviados como es el consumo de sustancias psicoactivas, por ejemplo. Es así como integra la Teoría de Asociación Diferencial a las otras dos teorías ya que considera necesario que el sujeto dé ese paso para que ocurra la desviación. (UNED, n.d.)

Procedimiento

Inicialmente se hizo una revisión bibliográfica sobre las teorías de Control Social, Frustración y Asociación Diferencial de manera independiente. Posteriormente se revisaron las mismas teorías, pero integradas por Elliot. Teorías criminológicas consideradas de interés por el alto índice de aceptación de parte de la comunidad científica.

Una vez revisada la literatura pertinente, se diseñaron preguntas que fueron encuadradas en entrevistas semi estructuradas y aplicadas a la unidad de análisis en un consultorio que brinda las condiciones de privacidad necesarias, y grabadas en video, previo consentimiento informado por el sujeto. Las grabaciones fueron de uso confidencial de los responsables del presente estudio de caso para analizar en detalle la narración del señor “D”.

Una vez aplicadas las pruebas elegidas, previo consentimiento informado al participante, se puntuaron de acuerdo al procedimiento correspondiente a cada una. Una de las pruebas fue aplicada de manera sistematizada (MCMII III) y dos manualmente (PCL-R y DUKE-UNC).

Instrumentos

Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III. Este instrumento permite la evaluación de rasgos de personalidad y psicopatología de acuerdo a las categorías diagnósticas expuestas en el DSM IV, específicamente del Eje II* y del Eje I*. Las escalas están organizadas así: Patrones clínicos personalidad*, patología grave de la

* Categorías de personalidad.

* Trastornos Clínicos

* Esquizoide, Evitativo, Depresivo, Dependiente, Histriónico, Narcisista, Antisocial, Agresivo, Compulsivo, Negativista y Autodestructivo.

personalidad*, Síndromes clínicos*, Síndromes Clínicos Graves* e Índices Modificadores: Sinceridad (X), Deseabilidad Social (Y), Devaluación (Z) y Validez (V). El cuestionario consta de 175 ítems con un formato de respuesta verdadero o falso. (Rivas Diez, 2013, p. 12)

PCL-R. Escala de Psicopatía de Hare. Evalúa tanto la conducta como los rasgos de personalidad relacionados a la psicopatía. Se compone de tres factores cada uno con sus respectivos ítems, cada ítem tiene una puntuación de 0, 1 o 2, la puntuación total estará entre 0 y 40 puntos, en el factor 1 se explora la dimensión interpersonal, en el factor 2 se explora la dimensión afectiva y en el factor 3 el estilo de vida, la valoración que se realiza permite detectar la psicopatía, distinguir entre delincuencia o simples desviaciones sociales, predecir reincidencias y conducta antisocial. (Universidad Externado de Colombia, n.d.)

Escala de Psicopatía (R) de Hare (PCL-R).^{8,9} Es una entrevista semiestructurada que evalúa tanto la conducta como los rasgos de personalidad afines a la psicopatía. La escala está compuesta por 20 reactivos y cada uno tiene una puntuación de 0 a 2 puntos (0=no aplica; 1=aplica en ciertas circunstancias y 2=aplica completamente al sujeto evaluado). El valor total de la escala es de 40 puntos y el punto de corte para la psicopatía es de 30

Cuestionario de Apoyo Social Funcional Duke-UNC-11 (Broadhead et al. 1988). Tiene como características principales la

autoadministración y es utilizado para explorar el nivel de apoyo social en diferentes dimensiones*. Mediante una escala tipo Likert se puntúa de 1 a 5 donde 1 es “mucho menos de lo que deseo” y 5 “tanto como lo deseo”. La puntuación total oscila entre 11 y 55 puntos indicando el menor o mayor apoyo social percibido respectivamente. Entrevista semiestructurada aplicada a la unidad de análisis previo consentimiento informado del mismo.

Resultados

Inventario Clínico Multiaxial de Millon-III

Los resultados son válidos y no sugieren contradicción en sus respuestas. No obtuvo puntuaciones elevadas por encima de 85 en ninguna escala, pero sí alcanzó niveles de indicadores sugestivos: En Narcisista (62) y Antisocial (63), en la escala de patrones clínicos de personalidad. Esquizotípica (62) y Paranoide (61), en la escala de patología severa de personalidad. En la escala de síndromes clínicos, Dependencia al Alcohol (69) y Dependencia a Sustancias (66). En la escala de síndromes clínicos graves, Síndrome Disocial (66).

PCL-R. Escala de Psicopatía de Hare

La aplicación de la escala de Hare PCL-R arrojó una puntuación de 11 en el Factor 1 Dimensión Interpersonal, una puntuación de 11 en el Factor 2 Dimensión Afectiva y una puntuación de 6 en el Factor 3 Estilo de Vida para un total de 28 puntos, evidenciando

* Esquizotípico, Límite, Paranoide.

* Trastornos de Ansiedad, Somatomorfo, Bipolar, Distímico, Dependencia de alcohol, Dependencia de sustancias y Trastorno de Estrés Posttraumático.

* Trastorno de Pensamiento, Depresión Mayor y Trastorno Delirante

* Afectiva (Aprecio, pertenencia a un grupo, simpatía y expresiones de amor) y confidencial (personas con las cuales compartir los problemas y que puedan brindar consejo).

puntaje por debajo del necesario para psicopatía.

Cuestionario de Apoyo Social Funcional Duke-UNC-11

La puntuación obtenida fue de 41 puntos. Según la escala una puntuación igual o mayor a 32 indica un apoyo normal, mientras que menor a 32 indica un apoyo social percibido bajo. Hay que tener en cuenta que la puntuación obtenida refleja el apoyo percibido por el sujeto, pero no el real.

Teorías Integradoras de Elliot.

Se evidenció el cumplimiento de los postulados de las teorías integradoras de Elliot en la unidad de análisis. El señor “D”, de acuerdo a los postulados de la teoría de Control Social, no se benefició de un proceso de socialización adecuado que le permitiera internalizar las normas sociales adecuadas de parte del control social informal (familia y escuela).

Su madre le exigía la obligación de defenderse y no dejarse ganar en las peleas de barrio. Si de alguna manera se dejaba ganar, al llegar a casa lo golpeaba, por lo que era frecuente el castigo físico severo de parte de ella. Incluso comenta que su madre no aceptaba criterios terapéuticos ya que, a pesar de que a los 17 años tuvo la oportunidad de recibir tratamiento psicológico, no recibió el apoyo de ella en ese sentido. En cuanto a su padre, lo menciona como ausente, por su actividad laboral y recuerda las frecuentes discusiones de ellos por el estilo de vida que llevaba su progenitor.

Respecto a las dimensiones mediante las cuales se establece la vinculación afectiva, se evidenció un débil apego familiar que no le permitió de alguna manera encontrar su lugar en la sociedad afectando la dimensión de compromiso. Referente a la participación,

manifestó no haber pertenecido a ningún grupo comunitario, ni deportivo ni a otra actividad juvenil y, en cuanto a creencias, no desarrolló convicciones de acuerdo a los valores y normas morales establecidas.

Siguiendo el principio de secuencialidad de las teorías expuesto por Elliot, el señor “D” cursó su educación media en una escuela donde los demás integrantes de su grupo pertenecían, en su mayoría, a familias de clase media alta mientras que él era de clase media baja. Esto, aunado a sus antecedentes familiares, comenta él, le hizo sentir en desventaja lo cual se traduce en cierto nivel de frustración al no poder estar al mismo nivel que los demás y contar con las oportunidades necesarias para su progreso.

Mencionó que desde muy joven se ausentaba del hogar y frecuentaba bares en compañía de personas mayores que ya llevaban una vida delincencial, cumpliéndose el que esa subcultura se convirtiera en una alternativa para alcanzar el estatus que la sociedad niega y que a medida que ese estatus aumenta en el grupo, disminuye en la sociedad convencional.

El señor “D” hizo evidente en su relato que siempre buscaba amistades no adecuadas. De hecho, expresó “*En mi vida no hubo un amigo intelectual, un amigo universitario, amigos de la calle, esa fue mi relación desde el colegio, digamos desde mi primaria. Siempre me relacioné con los más chachitos...siempre me relacioné con el más malo*”. Desde la Teoría de Asociación Diferencial, es mediante la interacción y la comunicación, se da el proceso de aprendizaje necesario para las conductas delictivas, los motivos y las racionalizaciones, cumpliéndose el postulado en este caso.

Adicionalmente, el participante, al reflexionar sobre su relación con la

organización delictiva, expresó un profundo apego a la misma, especialmente a su jefe, para quien fue la persona de confianza como encargado de seguridad personal, incluso para la familia de éste. Comentó que era tan fuerte ese vínculo que era capaz de dar su propia vida. Se hace evidente un alto grado de prioridad, duración, frecuencia e intensidad en estos cuatro factores de asociación de Sutherland.

Discusión

A la luz de las teorías integradoras de Elliot aquí analizadas y sometidas a prueba en la vida del señor “D” y del análisis aplicado, surgen algunas cuestiones que enfatizan la necesidad de abordar el tema de la resocialización y/o socialización desde un enfoque integral del sujeto delincuente.

En la actualidad, los programas que apuntan a tal fin, se encuentran, en su mayoría, supeditados a los conflictos del Estado con los grupos armados y en los centros penitenciarios se aplican con miras a enseñar un arte u oficio que pueda “ayudar” intramuralmente a la rebaja de penas y extramuralmente, en teoría al menos, a permitir a los pospenados encontrar su lugar en la sociedad. Sin embargo, como se acotó al principio de este estudio de caso, las cifras de reincidencia, hacinamiento e inseguridad siguen en aumento.

La realidad es que una vez el sujeto se abre paso a la sociedad, se encuentra con pocos recursos estatales que le permitan sobrevivir decente y legalmente. Se encuentra con pocas oportunidades de mejorar su estatus social, corriendo el riesgo de repetir el ciclo que lo llevó a la cárcel. Es bien sabido que no existe ningún tipo de seguimiento a su proceso de resocialización una vez cumple su pena.

Cuando el título propone una mirada psicosocial, se refiere a la necesidad de

profundizar, de entender al sujeto en su personalidad, en su contexto social. Identificar aquellos factores en dichas dimensiones vitales en la conformación de la conducta delictiva. Para ello no basta con crear solo normas y programas desde un paradigma legal y administrativo, es necesario implementar la integración criminológica y la psicología clínica y forense como ciencias que pueden aportar las teorías necesarias para crear programas que logren impactar en variables tan sensibles para la sociedad.

De acuerdo a la bibliografía consultada, los centros carcelarios no cuentan en su mayoría con Criminólogos y Psicólogos Forenses que hagan parte de los equipos encargados del diseño, planeación y posterior seguimiento de programas que apunten a la resocialización y/o socialización, no solo de la población carcelaria, sino de los pospenados, en aras de mejorar índices de reincidencia.

En el caso del señor “D” se hacen evidentes como factores de riesgo para la conducta delictiva el bajo nivel socializador de la familia y la escuela. El maltrato infantil infligido en forma de “educación” crearon en él vínculos sociales débiles que facilitaron su conducta. Adicionalmente, la ausencia de normas sociales, el nulo nivel de estatus ofrecido por la sociedad y la asociación con pares delincuentes, fue el fenómeno secuenciador de una vida al margen de la ley.

Desde un enfoque psicológico, las pruebas lograron evidenciar en él fuertes rasgos de personalidad antisocial, autodestructiva, dependencia al alcohol y dependencia a sustancias, que son confirmados en su relato autobiográfico que, además, fueron exacerbados por su entorno y que revelan aspectos que deben ser tenidos en cuenta en la creación de normas y programas de

resocialización y/o socialización humanizados. En este sentido los programas deben incluir a la familia, a la comunidad y demás instituciones estatales.

El señor “D” tomó una decisión: Dejar de delinquir. Tomó la decisión a pesar del riesgo de perder la vida ya que fue un hombre de confianza en la organización. Sin embargo, lo hizo y, al dejar su antiguo oficio y verse frente a frente con esa sociedad que le había negado tanto, no encontró un programa que le facilitara un nuevo comienzo, que le permitiera encontrar las respuestas a dos interrogantes planteados por él incisivamente en las entrevistas, a saber: “¿por qué yo soy así, por qué me tocó a mi vivir esta vida?”. Se espera que este estudio le ayude a vislumbrar parte de las respuestas.

Como recomendaciones finales se propone este estudio de caso como un incentivo para dar continuidad a este tema tan importante. Extender las entrevistas a familiares y amigos y la revisión de otros aspectos relacionados en términos generales con la conducta delictiva.

Referencias

(s.f.). Obtenido de

https://www.huvn.es/archivos/cms/enfermeria/archivos/publico/Cuestionarios/cuestionario_duke_unc.pdf

Berducido M, H. E. (mayo de 2008). *Lic.*

Héctor Eduardo Berducido

Mendoza. Obtenido de Lic. Héctor Eduardo Berducido Mendoza.:

<https://hectorberducido.files.wordpress.com/2008/05/teorias-del-control.pdf>

Botía López, R. (21 de septiembre de 2017).

Conociendo a... Travis Hirschi.

Obtenido de criminologiacys.org/:

<https://criminologiacys.org/2017/09/21/travis-hirschi/>

González Rodríguez, M. T. (2010). *El*

Control Social Desde la

Criminología. Editorial Feijóo.

Obtenido de

https://dspace.uclv.edu.cu/bitstream/handle/123456789/12302/Control_Social-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

INPEC. (16 de junio de 2021). Obtenido de

INPEC. Instituto Nacional

Penitenciario y Carcelario:

http://200.91.226.18:8080/jasperserver-pro/flow.html?_flowId=dashboardRuntimeFlow&dashboardResource=/public/DEV/dashboards/Dash__Poblacion_Intramural&j_username=inpec_user&j_password=inpec

Restrepo Fontalvo, J. (2014).

Resocialización, rehabilitación,

reinserción social. En *Criminología :*

Un enfoque humanístico (4a ed., Vol. 1, pág. 517). Editorial Temis.

Rivas Diez, R. (2013). Apoyo Social

Funcional en mujeres de la población general y en mujeres maltratadas

chilenas. Propiedades psicométricas

del Duke-UNC-11. *Revista*

Iberoamericana de Diagnóstico y

Evaluación/e Avaliação Psicológica

(Rev Iberoam Diagn Ev), 2(36), 12.

Rodríguez M, C. (2009). *Breve introducción*

a las teorías criminológicas.

Editorial Reus. Obtenido de

<https://ezproxy.unisimon.edu.co:2258/es/ereader/unisimon/46367?page=61>.

Sanchez, L. A., de Zubiría Samper, A.,
Ocasiones Mahecha, D., Acosta
Ruiz, A., García Huérfano, D. P., &
Jiménez Castillo, A. R. (diciembre
de 2019). *La Grave Crisis
Penitenciaria y Carcelaria y Los
Nuevos Enfoques de la
Administración Pública
Penitenciaria en Colombia*.
Obtenido de INPEC. Instituto
Nacional Penitenciario y Carcelario:
[http://inpec.gov.co:8080/estudios-
investigaciones-y-otras-
publicaciones/-
/document_library/gQuzsuTcxFSm/v
iew_file/1128739](http://inpec.gov.co:8080/estudios-investigaciones-y-otras-publicaciones/-/document_library/gQuzsuTcxFSm/view_file/1128739)

UNED. (s.f.). *Enfoques Integrados*.
Recuperado el 27 de junio de 2021,
de Derecho Uned:
[http://derecho.isipedia.com/optativas
/introduccion-a-la-criminologia/11-
enfoques-integrados](http://derecho.isipedia.com/optativas/introduccion-a-la-criminologia/11-enfoques-integrados)

Universidad Externado de Colombia. (s.f.).
*PCL-R. Escala de Psicopatía de
HARE Revisada*. Recuperado el 27
de junio de 2021, de
comunidadvirtual.uexternado.edu.co/
:
[https://comunidadvirtual.uexternado.
edu.co/wp-
content/uploads/2016/07/20_pcl-r-
hare.pdf](https://comunidadvirtual.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2016/07/20_pcl-r-hare.pdf)